

Vie
20
Dic
2024

Evangelio del día

[Tercera semana de Adviento](#)

“¿Cómo será eso?”

Primera lectura

Lectura del libro de Isaías 7, 10-14

En aquellos días, el Señor habló a Ajaz y le dijo:
«Pide un signo al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo».

Respondió Ajaz:
«No lo pido, no quiero tentar al Señor».

Entonces dijo Isaías:
«Escucha, casa de David: ¿no os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará un signo. Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel».

Salmo de hoy

Salmo 23, 1b-2. 3-4ab. 5-6 R/. Va a entrar el Señor, él es el Rey de la gloria

Del Señor es la tierra y cuanto la llena,
el orbe y todos sus habitantes:
él la fundó sobre los mares,
él la afianzó sobre los ríos. R/.

¿Quién puede subir al monte del Señor?
¿Quién puede entrar en el recinto sagro?
El hombre de manos inocentes y puro corazón,
que no confía en los ídolos. R/.

Ese recibirá la bendición del Señor,
le hará justicia el Dios de salvación.
Esta es la generación que busca al Señor,
que busca tu rostro, Dios de Jacob. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En el sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María.

El ángel, entrando en su presencia, dijo:
«Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo».

Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo:
«No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin».

Y María dijo al ángel:
«¿Cómo será eso, pues no conozco varón?»

El ángel le contestó:
«El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, “porque para Dios nada hay imposible”».

María contestó:
«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».

Y el ángel se retiró.

Reflexión del Evangelio de hoy

La Virgen está encinta y da a luz un Hijo

Sin entrar en disquisiciones exegéticas, atendimiento a las palabras del texto, vemos que en él se anuncia el embarazo de la Virgen y el nacimiento de su Hijo, al que pone por nombre "Dios con nosotros".

La mayor prueba del constante amor de Dios hacia nosotros es lo que se expresa en este pasaje: el envío y nacimiento de su Hijo Jesús, el que nos amó "hasta el extremo".

Llevado de este amor nos regaló su amistad. Sublime realidad el poder disfrutar de la amistad de todo un Dios, del Hijo de Dios.

Y llevado de este amor nos señaló el camino a seguir ante las distintas circunstancias de nuestra vida para vivirla con sentido, alegría y esperanza. No cabe otra postura que la de inmensa gratitud ante los regalos de Jesús.

¿Cómo será eso, pues no conozco varón?

El evangelio de este día nos recuerda uno de los pasajes más determinantes de nuestra religión cristiana. Es el anuncio a la Virgen María de que Dios la ha elegido para ser la madre de su Hijo, el Hijo de Dios.

La primera reacción de la Virgen es la del asombro: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?". Pero el Señor le aclara la situación: "No temas María... el Espíritu Santo vendrá sobre ti y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios".

La segunda reacción de la Virgen es la de la aceptación de la voluntad de Dios: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra".

Podemos y debemos acudir a nuestra madre María. Ella siempre nos dirá: "haced lo que Él os diga".



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. Fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.